

Descripción	A través de unas fotografías y el comentario de textos, analizar los efectos de las guerras en las personas, especialmente en los niños.
Temáticas	Efectos de las guerras, desarrollo interrumpido.
Objetivos	Dar a conocer los efectos de las guerras en la población, especialmente en los niños. Analizar cómo las guerras y sus efectos determinan, no sólo el presente de las personas, sino su futuro y el de las siguientes generaciones.
Temporalización	Dos sesiones de una hora de duración.
Contenidos	Conceptos: Generaciones futuras, orfandad, minas antipersona, reclutamiento... Procedimientos: Análisis de imágenes, síntesis, elaboración y comentario de textos. Actitudes: Sensibilización sobre los efectos de las guerras. Fomento del trabajo cooperativo y la discusión en grupo.
Material	Papel y material para escribir.
Documentación	«Los huérfanos del genocidio de Ruanda», <i>El País</i> , 7 de abril de 2004, pág. 9. «Los viajeros de la noche», <i>El País</i> , 13 de abril de 2004, pág. 11. Fotografías extraídas del libro <i>Vidas minadas cinco años después</i> de Gervasio Sánchez. Información adicional sobre las minas.
Desarrollo	<p>Primera sesión Repartir la fotografía A (en la que aparecen una madre con su hijo). Por parejas o grupos pequeños, poner un título a la fotografía y elaborar un texto en el que relatarán la vida que creen que han llevado las personas que aparecen en la foto. Realizar una puesta en común e intentar llegar a un acuerdo. Volver a hacer las parejas, o los pequeños grupos, y repartir la fotografía B (la protagonista es la misma, pero cinco años antes) con un pequeño texto que explica a grandes trazos qué ha pasado en la vida de la niña. Comparar este texto con el que habían elaborado ellos y extraer los elementos en común.</p> <p>Segunda sesión Repartir los dos artículos periodísticos. Por parejas o grupos pequeños, escoger aquellos párrafos que resulten más relevantes o que les hayan impactado especialmente por su contenido, y justificar su elección. Poner en común los párrafos seleccionados y reflexionar acerca de lo que les han provocado. Con el material trabajado en las dos sesiones, resumir y analizar los diferentes efectos de la guerra en la población, especialmente en la infancia.</p>
Orientaciones	<p>Primera sesión En la primera sesión trataremos de analizar dos fotos y contraponer lo que el grupo imagina de la vida de la protagonista de la foto con la realidad. Las fotos no quieren centrarse solamente en su mutilación, ya que aunque es una de las principales consecuencias de lo que ha vivido, no es la única. La actividad tampoco quiere centrarse en el uso de las minas en los conflictos, pero sí que resulta necesario destacar las consecuencias devastadoras que tienen tanto para el desarrollo personal como para el de un país. Por eso adjuntamos información adicional sobre las minas, para que el educador la utilice según crea conveniente. En el caso de Sofía, vemos que se ha «sobrepuesto» a su mutilación física (puede caminar con prótesis, ha formado una familia...), pero ¿qué ha supuesto esta mutilación en su vida? (se ha visto marginada); ¿qué problemas se han generado en su entorno? (en el accidente que tuvo perdió a su hermana...). Cinco años después, Sofía ha tenido un hijo, algo ha cambiado en el entorno en el que viven. ¿Crees posible que la historia de Sofía se repita con su hijo?</p>



Segunda sesión

No todas las historias son como la de Sofía. ¿Qué es lo que ocurre con los niños que sobreviven a un conflicto armado o que crecen en el período posterior a un conflicto? Esta pregunta nos servirá para introducir la segunda sesión, cuyo objetivo es sensibilizar sobre otros efectos de las guerras en los niños que normalmente no son tan visibles: el reclutamiento de niños soldados, los huérfanos que quedan tras el conflicto, las encarcelaciones...

Formularemos la pregunta a todo el grupo para que reflexione de forma individual. A continuación repartiremos los dos artículos periodísticos. Se trata de que seleccionen aquellos párrafos que hayan provocado un especial impacto en el lector, que deberá justificar la elección que haya hecho. Cada pareja o pequeño grupo pondrá en común con el resto del grupo el trabajo que haya realizado con los dos artículos. Por último, y en común, haremos un resumen final con toda la información tratada en las dos sesiones y las sensaciones que ha generado. (Un último elemento para la reflexión es que en las dos sesiones los protagonistas de las actividades y las personas que las están realizando, probablemente, son de la misma edad).

Información adicional sobre las minas

Las minas antipersonales son artefactos explosivos que se entierran en el suelo o se camuflan, y que cuentan con una espoleta que se activa al ser pisados o golpeados. Sus principales víctimas son los civiles, ocasionando graves daños humanos y económicos, tanto en los conflictos como durante un largo período después de ellos.

En las últimas cuatro décadas, las minas antipersonales han sido utilizadas en abundancia por ejércitos y grupos armados en multitud de conflictos, generalmente de forma indiscriminada y como forma de infundir terror en la población y paralizar sus actividades. Aunque no es posible conocer con seguridad su existencia, algunas fuentes hablan de unos 110 millones de minas plantadas en 64 países, algunos de los cuales, como Camboya y Afganistán, cuentan cada uno con millones de ellas. A esto habría que añadir la existencia de unos 250 millones de minas almacenadas.

Las minas suponen una grave amenaza durante los conflictos, así como una pesada hipoteca para la reactivación económica y la vuelta a la normalidad durante los procesos de rehabilitación posbélica. Esto motivó en los años noventa un notable incremento de la sensibilización y movilización internacional en la materia, tanto por parte de la opinión pública y las ONG como de muchos países.

Dado que pueden mantenerse activas varias décadas, las minas constituyen una de las secuelas del conflicto más perniciosas y duraderas: ponen en riesgo la seguridad física de la población, frenan el desarrollo económico y obstaculizan que la sociedad reemprenda una vida normal y en paz (Davies, 1994). Su explosión causa en la comunidad un goteo constante de muertos (unos 10.000 al año), heridos y lisiados. Al margen del consiguiente drama humano, esto representa también una pesada carga para los débiles sistemas sanitarios y de protección social de los países pobres: además de los recursos necesarios para las operaciones quirúrgicas, a los afectados hay que proveerles de prótesis, rehabilitación fisioterapéutica y, a veces, pensiones de incapacidad laboral. Sin embargo, dado que en muchos países tales pensiones no existen o resultan insuficientes, los incapacitados por las minas acaban representando una carga para sus familias, que se ven privadas de los ingresos que pudieran aportar y, consiguientemente, presentan una mayor vulnerabilidad y más posibilidades de caer en la pobreza. Además, en muchas culturas las mujeres tullidas no son consideradas aptas para el matrimonio, con la consiguiente amenaza para su seguridad económica.

Las minas antipersonales impiden la explotación de los cultivos y pastos, causan importantes pérdidas entre el ganado y, en definitiva, reducen la producción de la población rural e incrementan su vulnerabilidad.

El mayor riesgo de accidentes lo suelen tener los niños y los retornados. Éstos, a su retorno a casa, con frecuencia deben transitar por caminos o áreas militares minadas. Además, las zonas a las que retornan frecuentemente están minadas (no en vano las zonas más azotadas por la guerra son las que registran un mayor éxodo poblacional), pero ellos pueden desconocer la ubicación exacta de las áreas donde se han instalado.

Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo, Editorial Icaria.

Anexo



Las dos fotografías para realizar esta actividad.
Artículo: «Los huérfanos del genocidio de Ruanda».
Artículo: «Los viajeros de la noche».